

## ¿Fue completada la expiación de Cristo en la cruz?

por José Miguel Alarcón

Para comenzar nuestra discusión sobre este importante tema dejaremos las siguientes declaraciones preliminares de los Testimonios:

**“Es obra de la conversión y de la santificación reconciliar a los hombres con Dios, poniéndolos de acuerdo con los principios de su ley.** Al principio el hombre fue creado a la imagen de Dios. Estaba en perfecta armonía con la naturaleza y la ley de Dios; los principios de justicia estaban grabados en su corazón. Pero el pecado le separó de su Hacedor. Ya no reflejaba más la imagen divina. Su corazón estaba en guerra con los principios de la ley de Dios. ‘La intención de la carne es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede’. Romanos 8:7. Mas ‘de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito’, para que el hombre fuese reconciliado con Dios. Por los méritos de Cristo puede restablecerse la armonía entre el hombre y su Creador. Su corazón debe ser renovado por la gracia divina; debe recibir nueva vida de lo alto. Este cambio es el nuevo nacimiento, sin el cual, según expuso Jesús, nadie ‘puede ver el reino de Dios’. **El primer paso hacia la reconciliación con Dios, es la convicción del pecado. ‘El pecado es transgresión de la ley’. ‘Por la ley es el conocimiento del pecado’.** 1 Juan 3:4; Romanos 3:20. Para reconocer su culpabilidad, el pecador debe medir su carácter por la gran norma de justicia que Dios dio al hombre. Es un espejo que le muestra la imagen de un carácter perfecto y justo, y le permite discernir los defectos de su propio carácter”. *El Conflicto de los Siglos*, pág. 460.4

“Por el sacrificio expiatorio de Cristo y Su obra de mediación a nuestro favor, podemos reconciliarnos con Dios. La sangre de Cristo resultará eficaz para lavar la mancha carmesí del pecado”. *Signs of the Times*, 20 de enero de 1881.

La reconciliación que brinda la cruz no es, como algunos creen, un acto involuntario/ universalista realizado para todo el mundo, creyentes y no creyentes por igual.

**“Por lo cual puede también salvar perpetuamente [perfectamente] a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ello’.** Hebreos 7:25.

**“¿Cómo se reconcilia Dios con los hombres?** Por la obra y los méritos de Jesucristo, quien... puso de lado todo lo que pudiera interponerse entre el hombre y el amor perdonador de Dios. No se cambia la ley que el hombre transgredió para que armonice con el pecador en su condición caída, sino que se la revela como el trasunto del carácter de Jehová, el exponente de su santa voluntad, y se la exalta y se la magnífica en la vida y en el carácter de Jesucristo. No obstante, se provee un camino de salvación, porque se nos presenta al inmaculado Cordero de Dios como el que quita el pecado del mundo. Jesús ocupa el lugar del pecador, y lleva sobre sí mismo la culpa del transgresor. Al mirar al sustituto y seguridad del pecador, el Señor Jehová puede ser justo, y al mismo tiempo el Justificador de los que creen en Jesús. **Se perdona al que acepta a Cristo como su justicia y su única esperanza; porque Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí. La justicia, la verdad, y la santidad de Cristo, que son aprobadas por la ley de Dios, constituyen un canal por medio del cual la misericordia puede comunicarse al pecador arrepentido y creyente.**

**“Los que no creen en Cristo no están reconciliados con el Padre; pero los que tienen fe en él están escondidos con Cristo en Dios. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”.**—The Youth’s Instructor, 29 de noviembre de 1894”. *Hijas e Hijos de Dios*, pág 241

## **¿Existe tensión entre la cruz y el santuario celestial?**

### **Evidencias del AT**

En primer término, hay que establecer que el sacrificio de Jesús en el Calvario y la posterior mediación de Jesús en el santuario celestial son fases complementarias, correlativas y sucesivas del proceso de expiación bíblico.

No existe tensión alguna entre estas dos realidades bíblicas, ya que la primera es esencial con respecto a la segunda, y esta es imposible sin la primera. Están inextricablemente unidas. **Tanto la revelación [la luz y comprensión de la verdad] como la expiación son de índole progresiva.**

Es interesante el hecho de que esta correlación se desarrollaba en el ritual del Antiguo Testamento. En el ritual levítico, la sangre del sacrificio no podía efectuar el perdón del pecador hasta que no era mediada por el sacerdote (Lev. 4:16-20; 25-26,30-31,34-35; 5:9- 10; 7:1-7). Y esta sangre, a su vez, no podía ser mediada a menos que la víctima sacrificada fuera muerta primero (Lev. 4:4, 15, 24; 5:8; 7:2).

### **Evidencias del NT sobre la correlación sacrificio/mediación**

Esta comprensión correlativa y progresiva de la expiación está atestiguada en el Nuevo Testamento. La sangre de Jesús tuvo que ser derramada antes de que pudiera ser mediada, y **“sin derramamiento de sangre no se hace remisión”** de los pecados (Hebreos 9:22).

Pero es la mediación de esa sangre por nuestro Abogado celestial lo que de hecho perdona al pecador (1 Juan 2:1).

**Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis [el propósito de la epístola no es naturalizar el pecado, apunta a la gracia preventiva volitiva; y si alguno hubiere pecado [no dice que todos han pecado], abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. 1 Juan 2:1**

De igual importancia es el hecho de que la sangre de Jesús no es solo para el propósito de perdonar, por esencial que sea esta función:

**“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”.** Ef. 1:7

**“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados”. Col. 1:14**

El Nuevo Testamento pone de relieve que la sangre de Jesús también santifica al cristiano (Heb. 10:29; 13:12, 20-21).

**“¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?” Heb. 10:29**

**“Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta”. Heb. 13:12**

**“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, <sup>21</sup> os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén”. Heb. 13:20-21**

Sin esta obra de santificación, con la ayuda del Espíritu Santo, la cruz no sirve de nada.

### **Evidencias de los Testimonios sobre la correlación sacrificio/mediación**

**“El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia”. *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 625.1**

**“La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio principio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su**

**resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, “donde entró por nosotros como precursor Jesús”.** Hebreos 6:20. Allí se refleja la luz de la cruz del Calvario; y allí podemos obtener una comprensión más clara de los misterios de la redención, La salvación del hombre se cumple a un precio infinito para el cielo; el sacrificio hecho corresponde a las más amplias exigencias de la ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino que lleva al trono del Padre, y por su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que a él se allegan con fe”. *El Conflicto de los Siglos*, pág. 479.3

**En este mismo contexto escribe sobre el imperativo de la victoria sobre el pecado y cómo la intercesión de Cristo en el santuario celestial hace posible vencer el pecado:**

**“El que encubre sus transgresiones, no prosperará; más el que las confiesa y las abandona, alcanzará misericordia’** Proverbios 28:13 (VM). Si los que esconden y disculpan sus faltas pudiesen ver cómo Satanás se alegra de ello, y los usa para desafiar a Cristo y sus santos ángeles, se apresurarían a confesar sus pecados, y a renunciar a ellos. **De los defectos de carácter se vale Satanás para intentar dominar toda la mente, y sabe muy bien que, si se conservan estos defectos, lo logrará. De ahí que trate constantemente de engañar a los discípulos de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer.** Pero Jesús aboga en su favor con sus manos heridas, su cuerpo quebrantado, y declara a todos los que quieran seguirle: **‘Bástate mi gracia’.** 2 Corintios 12:9. **‘Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga’.** Mateo 11:29, 30. **Nadie considere, pues, sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos”.** *Conflicto de los Siglos*, pág. 479.4

**Usos de la palabra expiación en los Testimonios: principios de las acepciones semánticas dentro de los proféticas bíblicos:” Diferentes significados se expresan con la misma palabra.**

La declaración anterior nos avisa que debemos tener cuidado al momento de leer los textos de los Testimonios. Una lectura estática de los términos claves que usa Ellen G. White, sin considerar el contexto mayor de como usa ciertas palabras,

nos llevará inevitablemente a una tergiversación conceptual. El uso de la terminología en los Testimonios es fluido y dinámico. Una palabra tiene más de una acepción semántica por las limitaciones propias del lenguaje imperfecto humano. Este uso dinámico de las palabras se observa de manera especial con el término expiación.

“La Biblia no nos es dada en un grandioso lenguaje sobrehumano. Jesús tomó la humanidad a fin de llegar hasta el hombre donde éste está. La Biblia debió ser dada en el lenguaje de los hombres. Todo lo que es humano es imperfecto. **Diferentes significados se expresan con la misma palabra: no hay una palabra para cada idea distinta.** La Biblia fue dada con propósitos prácticos”. *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 23.1

### **La palabra expiación como sinónimo de sacrificio.**

En las siguientes citas de los Testimonios se puede advertir la acepción semántica del término expiación en el sentido de sacrificio:

**“Nuestro gran Sumo Sacerdote completó la ofrenda de sacrificio de sí mismo cuando sufrió fuera de la puerta. Entonces se hizo una expiación perfecta por los pecados del pueblo.** Jesús es nuestro Abogado, nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Intercesor. Por tanto, nuestra posición actual es como la de los israelitas, de pie en el atrio exterior, esperando y aguardando la esperanza bienaventurada, la manifestación gloriosa de nuestro Señor y Salvador Jesucristo...”. *TMK*, 73.2

**“A través de Cristo, la restauración, así como la reconciliación son provistas para el hombre. El abismo que fue hecho por el pecado ha sido salvado por la cruz del Calvario. Jesús ha pagado un rescate total, completo, en virtud del cual se perdona al pecador y se mantiene la justicia de la ley. Todos los que creen que Cristo es el sacrificio expiatorio pueden venir y recibir el perdón de sus pecados; porque por el mérito de Cristo se ha abierto la comunicación entre Dios y el hombre.** Dios puede aceptarme como su hijo, y yo puedo reclamarlo y regocijarme en él como mi Padre amoroso. Debemos centrar nuestras esperanzas del cielo solo en Cristo, porque él es nuestro sustituto y garantía...”. RH 1 de julio de 1890, párr. 10

“Tipo y antitipo en la muerte de Cristo, el Cordero inmolado por los pecados del mundo. **Nuestro gran Sumo Sacerdote ha hecho el único sacrificio que tiene algún valor en nuestra salvación. Cuando se ofreció a sí mismo en la cruz, se hizo una expiación perfecta por los pecados del pueblo.** Ahora estamos parados en el atrio exterior, esperando y buscando esa bendita esperanza, la gloriosa manifestación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. No se deben ofrecer sacrificios afuera, porque el gran Sumo Sacerdote está realizando Su obra en el lugar santísimo. En su intercesión como nuestro abogado, Cristo no necesita la virtud de ningún hombre, la intercesión de nadie. Él es el único que lleva el pecado, la única ofrenda por el pecado. La oración y la confesión deben ofrecerse sólo a Aquel que ha entrado una vez para siempre en el lugar santísimo. Él salvará hasta lo sumo a todos los que acudan a Él con fe”. *Signs of the Times*, 28 de junio de 1899, párr. 3

**La palabra expiación como acepción semántica que incluye la mediación sacerdotal y el perfeccionamiento terrenal del carácter.**

Por otro lado, se puede observar que los mismos Testimonios, además de usar la acepción semántica del término expiación como sacrificio, lo lleva al campo de acepción semántica de mediación.

**“Ahora, mientras que nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo propiciación por nosotros, debemos tratar de llegar a la perfección [ ¿Con pecado o sin pecado?] en Cristo. Nuestro Salvador no pudo ser inducido a ceder a la tentación ni siquiera en pensamiento. Satanás encuentra en los corazones humanos algún asidero en que hacerse firme; es tal vez *algún deseo pecaminoso que se acaricia, por medio del cual la tentación se fortalece.* Pero Cristo declaró al hablar de sí mismo: ‘Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí’. Juan 14:30. Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiese ganar la victoria. Cristo guardó los mandamientos de su Padre y no hubo en él ningún pecado de que Satanás pudiese sacar ventaja. Esta es la condición [ obediencia con pecado o sin pecado]en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia”. Conflicto de los Siglos, 607.3**

**“Ahora Cristo está en el santuario celestial. ¿Y qué está haciendo? Haciendo expiación por nosotros, limpiando el santuario de los pecados del**

**pueblo. Entonces debemos entrar por fe en el santuario con Él; debemos comenzar la obra en el santuario de nuestras almas. Debemos limpiarnos de toda contaminación. Debemos 'limpiarnos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios'".** *1888 Materials*, vol. 1, p. 127.

“Jesús, nuestro Abogado, está intercediendo ante el Padre de su trono en nuestro beneficio y también está intercediendo con el pecador, diciendo: **‘Volveos... ¿por qué moriréis?’** Ezequiel 33:11. ¿No ha hecho Dios por medio de Cristo todo lo posible para arrancarnos del engaño satánico?... ¿No es él un Salvador resucitado, que vive siempre para hacer intercesión por nosotros? **¿No está continuando siempre su gran obra de expiación por medio de la obra del Espíritu Santo en cada corazón?** El arco de la misericordia aun circunda el trono de Dios, testificando del hecho de que cada alma que cree en Cristo como su Salvador personal tendrá vida eterna. La misericordia y la justicia se mezclan en los tratos de Dios con su herencia”. —The Signs of the Times, 19 de septiembre de 1895. SSJ 329.6

“Se presentó delante del profeta la escena de la acusación de Satanás. El dice: **‘Me mostró el sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle’.** Jesús es nuestro gran Sumo Sacerdote en los cielos. **¿Y qué está haciendo? Está efectuando una obra de intercesión y expiación en favor de sus hijos que creen en él.** Por medio de la justicia imputada de Cristo, los miembros de su pueblo son aceptados por Dios como personas que confiesan ante el mundo que pertenecen a Dios guardando todos sus mandamientos. Satanás está lleno de maligno odio contra ellos, y manifiesta hacia ellos el mismo espíritu que manifestó hacia Jesús cuando estaba en la tierra. Cuando Cristo se hallaba ante Pilato, el gobernante romano trató de liberarlo, y deseó que el pueblo escogiera salvar a Jesús de la terrible prueba por la cual estaba por pasar. Presentó ante la multitud clamorosa al Hijo de Dios y al criminal Barrabás, e inquirió: **‘¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo?’** ‘Y ellos dijeron: A Barrabás. Pilato les dijo: **¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo? Todos le dijeron: ¡Sea crucificado!’**” Testimonios para Ministros, 37.1

“Cuando Cristo, el Mediador, rompió las ataduras de la tumba y ascendió a lo alto para ministrar a favor del hombre, entró por primera vez en el lugar santo donde, en virtud de su propio sacrificio, hizo una ofrenda por los pecados de los hombres. Con intercesión y súplicas presentó ante Dios las oraciones y el arrepentimiento y la fe de su pueblo, purificado por el incienso de sus propios méritos. **Luego entró en el lugar santísimo para hacer expiación por los pecados del pueblo y limpiar el santuario. Su obra como sumo sacerdote completa el plan divino de redención al hacer la expiación final por el pecado**”. Manuscript Releases, vol. 10, p. 157

“Cristo ha sido manifestado en carne; Su sangre ha sido derramada, el sacrificio perfecto por los pecados del mundo; **y ahora nuestro Mediador está delante del propiciatorio haciendo expiación por Su pueblo**”. *Review and Herald*, May 6, 1884.

### **Contraste entre los críticos de la TUG y los Testimonios sobre el concepto de la expiación.**

El contraste entre los críticos de la Teología de la Última Generación y las declaraciones de los Testimonios sobre el concepto de expiación **tiene relación con la omisión del uso dinámico de la terminología en los escritos de EGW**. La desatención por parte de los críticos de la TUG con respecto a cómo usa Ellen G. White la palabra expiación en sus nutridas declaraciones. se puede ver en las siguientes aseveraciones:

**“No es el caso que Jesús esté haciendo expiación adicional como nuestro Intercesor y nuestro gran Sumo Sacerdote en el cielo como LGT (Última Generación). Los partidarios de la teología afirman”** [Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Assn, 2018), p. 201; se puede ver otras declaraciones con el mismo acento en pp. 203, 277.]

**“Cristo proporcionó una expiación completa y única por nosotros en la cruz”** [Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation*, 277.]

**“el Calvario es el único lugar donde realmente se realizó la expiación”.** Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation*, 194]

Las declaraciones inspiradas son contundentes en armonía con lo que hemos visto en la Escritura misma (Lev. 4:16-20; 25-26,30-31,34-35; 5:9-10; 7:1-7), esa expiación también está siendo “realmente hecha” por la obra de Cristo en el santuario celestial.

La visión de la obra mediadora de Cristo en el cielo no disminuye en absoluto lo que ocurrió en la cruz como un acto divino de salvación único, sin parangón, irrepetible y sin precedentes (Heb. 10:12, 14) del que fluyen todos los beneficios para los seres humanos. Nada puede mejorarlo o complementarlo, y nadie puede añadir nada al extraordinario sacrificio de Cristo. La salvación en la cruz es realmente completa (Rom. 3:21-6; 1 Cor. 1:18, 23-24; 2:2; Gál. 2:16, 21; Ef. 2:4-10).

## **Lenguaje paradójico sobre la expiación de los críticos de la TUG**

**“La teología adventista distingue entre la expiación ‘completa’ realizada por Jesucristo en la cruz, y la expiación ‘por completar’ con relación con su ministerio intercesor en el cielo a favor de la humanidad. Por lo tanto, la expiación-salvación no está completa, porque todavía vivimos en un mundo pecaminoso... Sin embargo, una solución duradera al problema del mal es compleja e implica la obra mediadora de Cristo en el cielo durante un largo período de tiempo”.** [Martin F. Hanna, Darius W. Jankewicz, and John W. Reeve (eds.), *Salvation: Contours of Adventist Soteriology*, 221-222]

Otra declaración del antiguo decano del Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día, el Dr. W. G. C. Murdock, en la sesión de la Conferencia General de 1980 en Dallas, Texas: **“Los adventistas del séptimo día siempre han creído en una expiación completa que no se ha completado”**, [ citado en Morris L. Venden, *Never Without an Intercessor: The Good News About the Judgment*, 140.]

**La teología adventista establece una diferencia entre la expiación “completa” llevada a cabo por Cristo en la Cruz y la expiación “completada” con respecto a su ministerio intercesor en el cielo en favor de la humanidad. La Expiación es “completa” en la Cruz, pero aún no está “completada”, porque necesita ser aplicada a la vida de las personas.** Lo que sucedió en la Cruz es un acto divino de salvación inigualable, irrepetible y sin precedentes (Heb. 10:12, 14), del que fluyen todos los beneficios, incluido el ministerio intercesor de Cristo a nuestro favor hoy. Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation*, 192]

**Debe haber una purificación del alma aquí sobre la tierra, en armonía con la purificación del santuario celestial por parte de Cristo**

**“Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.”** Levítico 16:30

**“A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová”.** Levítico 23:27

**“Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo”.** Levítico 23:29

**Critica de la doble purificación [sincronización entre la purificación del santuario celestial y del templo del alma]**

Everett Ferguson subraya adecuadamente que la **“muerte expiatoria de Jesús fue una obra única e irrepetible para la salvación humana (Heb. 10:12, 14)”**. **Nada puede mejorarla o complementarla, y nadie puede añadir nada al extraordinario sacrificio de Cristo por los seres humanos; la salvación está “completa”** (Rom. 3:21-26; 1 Cor. 1:18, 23, 24; 2:2; Gál. 2:16, 21; Efe. 2:4-10). El trabajo mediador de Jesús fue posible únicamente gracias a esa muerte excepcional, desinteresada y única por la humanidad (Heb. 9:28). La muerte expiatoria de Cristo en el Calvario es como una fuente de la que brotan todas las demás bendiciones, o como una bellota que contiene todo el roble. [Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation*, 192]

Andreasen extrae una conclusión lógica muy seria con respecto al resultado de este escenario: **“Mediante la última generación de santos, Dios queda finalmente vindicado. Por ellos, derrota a Satanás y gana el pleito. Ellos conforman una parte vital del plan de Dios”. Al final de su explicación, Andreasen afirma audazmente: “La purificación del Santuario celestial *depende* de la purificación del pueblo de Dios en la Tierra”.** [Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation* ,191]

**El ministerio intercesor de Cristo demanda su obra de redención a creyentes individuales, pero también incluye la protección de todo el Universo** (Dan. 7:9, 10, 13, 14; 9:24-27; Efe. 1:7-10; Apoc. 12:7-12). **A esto se refirió Elena de White como la “expiación final”, en contraste con el uso que Andreasen hace de ese término.** Por ejemplo, considere la siguiente declaración: “Así como el sacerdote entraba una vez al año en el Lugar Santísimo para limpiar el Santuario terrenal, así también Jesús entró en el Lugar Santísimo del celestial al fin de los 2.300 días de Daniel 8, en 1844, para hacer una expiación *final* por todos los que pudieran ser beneficiados por su mediación, y de ese modo limpiar el Santuario”. [Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation*, 193]

**La declaración de Jesús ‘Consumado es’ contiene una confirmación potente de que la Salvación fue asegurada en la Cruz para todos; pero, en realidad solo aquellos que creen en Jesucristo se beneficiarán de este gran sacrificio** (Juan 3:16). **Además, la purificación del Santuario no está enfocada en nuestro esfuerzo, está enfocada en la obra del Sumo Sacerdote del Santuario celestial tal como fue prefigurada por las ceremonias del Día de la Expiación. Se trata de su ministerio (véase Lev. 16);35 él es nuestro Juez e Intercesor** (Gén. 18:25; 1 Juan 2:1, 2)”. [Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation*, pág. 193]

**“Aunque el significado de la purificación del Santuario celestial afecta la purificación del pueblo de Dios en la Tierra, según la creencia fundamental número 24 antes señalada, el énfasis está en la solución final de Dios al problema del mal”.** [Jiri Moskala and John C. Peckham (eds.), *God’s Character and the Last Generation*, pág. 201].

## **Fundamento bíblico de la purificación dual del santuario**

En el Día de la Expiación antitípico que ahora se lleva a cabo, los libros del cielo se abren y los registros se examinan (Dan. 7:9-14), con el propósito de decidir a quién entre el pueblo profeso de Dios se le retendrán sus nombres (Dan. 12:1).

En el libro de Apocalipsis, deja en evidencia qué condiciones deben cumplirse para que los santos mantengan sus nombres en el libro de la vida de Dios:

**“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles”**. Apocalipsis 3:5

Las escenas representadas en Daniel 7 y Daniel 12, con los libros abiertos y la investigación celestial en curso en la vida de los creyentes profesos, se mencionan brevemente en el versículo anterior de Apocalipsis.

Como en el antiguo Día de la Expiación (Lev. 16:30; 23:28-30), la aflicción del alma y la limpieza del pecado —**la victoria de la que habla Jesús en Apocalipsis 3:5— forma una parte esencial del proceso de expiación antitípico.**

“El profeta dice: **‘¿Pero quién es capaz de soportar el día de su advenimiento? ¿Y quién podrá estar en pie cuando él apareciere? porque será como el fuego del acrisolador, y como el jabón de los bataneros; pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Leví, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten a Jehová ofrenda en justicia’**. Malaquías 3:2, 3 (VM). Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo sin mediador. **Sus vestiduras deberán estar sin mácula; sus caracteres, purificados de todo pecado por la sangre de la aspersion.** Por la gracia de Dios y sus propios y diligentes esfuerzos deberán ser vencedores en la lucha con el mal. **Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra. Esta obra está presentada con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 del Apocalipsis.**

“Cuando esta obra haya quedado consumada, los discípulos de Cristo estarán listos para su venida. ‘Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será grata a Jehová, como en los días de la antigüedad, y como en los años de remotos tiempos’. Malaquías 3:4 (VM). Entonces la iglesia que nuestro Señor recibirá para sí será una **‘iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante’**. Efesios 5:27 (VM). Entonces ella aparecerá ‘como el alba; hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejército con banderas tremolantes’. Cantares 6:10 (VM)”. *El Conflicto de los Siglos*, pág. 421

## **La expiación final y la obra del Espíritu Santo**

**Manuscritos Inméritos, tomo 2, págs. 36-44:**

**“El Espíritu divino revela su obra en nuestro corazón. Cuando el Espíritu Santo tome control de nuestra mente, entenderemos lo que dijo Cristo: ‘Tomará de lo mío y os lo hará saber’ [Juan 16: 15]. Someterse a la Palabra de Dios conlleva la restauración de nuestro ser. Permitan que Cristo obre mediante su Santo Espíritu, permitan que los despierte como si estuvieran muertos, y que ponga en sintonía las mentes de ustedes con la de él.** Permitan que él utilice sus talentos. Él los ha dotado con talentos para que honren y glorifiquen su nombre. Conságrense a él, y los que se relacionen con ustedes verán que ustedes son guiados por la inspiración divina, para que los más grandes talentos sean empleados en el servicio a Dios. **Los talentos que antes se dedicaron para servir al yo y para promover principios impuros, y que servían como agentes de causas innobles, serán sometidos a Jesucristo y se amoldarán a la voluntad divina.** — Carta 8, 1896, pp. 1, 5 (a “Mis hermanos en Estados Unidos”, 6 de febrero de 1896).

**“No somos capaces de salvarnos sin la ayuda del poder divino. El Señor no hará lo que nosotros podemos hacer mediante la colaboración voluntaria y sincera. En lo que respecta a nuestra salvación, dependemos totalmente de Dios.** No podemos por nuestras propias fuerzas dar un paso hacia Cristo sin que antes el Espíritu de Dios nos haya impulsado a hacerlo. Esa comunión es permanente y continuará hasta que contristemos al Espíritu Santo por nuestro persistente rechazo [...].

**“Tanto en el querer como en el hacer, el Espíritu de Dios no hará lo que nos toca a nosotros. Hemos de cumplir con nuestra parte cooperando con los agentes divinos [...].**

**“Cuando ponemos nuestra voluntad en armonía con la de Dios, la gracia de Cristo entra en acción para cooperar con nosotros; pero la gracia no sustituirá nuestra obra independientemente de cuales sean nuestras decisiones y acciones. Por lo tanto, no es la abundancia de luz, ni la evidencia acumulada lo que convertirá al alma, sino aceptar la luz, ejercer el poder de la voluntad, reconocer que lo que sabemos es justo y verdadero, que somos colaboradores con los agentes celestiales que Dios ha designados para nuestra salvación.**

**“Si el pecador o el apóstata se enfila con la desobediencia y el pecado, la luz del cielo quizás brille a su alrededor, como lo hizo con Saulo, pero no quebrantará el hechizante poder de la falsedad y el conjuro de las trampas del mundo. A menos que el ser humano dedique su corazón a cumplir con la voluntad de Dios y se integre al servicio divino, la luz brillará en vano. Mil veces más luz y más persuasión no lograrían nada. Dios sabe que nos ha dado suficientes pruebas. ‘A Moisés y a los Profetas tienen’ [Luc. 16: 29]. Si el pecador no escucha el testimonio de ellos y no decide cambiar de vida, no creerá aunque le envíen a alguien de entre los muertos.— Carta 135, 1898, pp. 1, 2, 3 (a G. B. Starr, s. f.).**

**“Todo el que obedezca los primeros cuatro mandamientos, obedecerá los últimos seis, y pondrá de manifiesto cuál es su obligación hacia su prójimo, mostrará amor, ternura y compasión a la gente por la que Cristo murió y se consagrará como un misionero, un obrero juntamente con Dios. Todos los que tienen el Espíritu de Cristo son misioneros; ellos reciben su entusiasmo y poder del principal Misionero.— Carta 31, 1894, p. 16 (al hermano Harper, 23 de septiembre de 1894).**

**“El Espíritu Santo dicta toda oración genuina. He aprendido que en mis peticiones el Espíritu intercede por mí y por todos los santos cuyas súplicas están en armonía con la voluntad de Dios y no en contra de esta. ‘De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad’ [Romanos 8: 26], y el Espíritu, que es Dios, conoce el pensamiento divino; por tanto, cada vez que**

oramos por los enfermos, o por cualquier necesidad, debemos tomar en cuenta la voluntad divina. **‘Porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios’** [1 Corintios 2: 11]. Si somos instruidos por Dios nuestras oraciones estarán en sintonía con su voluntad revelada y en armonía con sus deseos que todavía no conocemos. **Debemos elevar nuestras súplicas de acuerdo con la voluntad de Dios, confiando en su preciosa Palabra y creyendo que Cristo no solamente se ofreció por sus discípulos, sino también a ellos.** Las Escrituras declaran: **‘Y al decir esto, sopló y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”** [Juan 20: 22].

“Jesús anhela soplar sobre todos sus discípulos, concederles la inspiración de su Espíritu santificados impartirles su influencia vivificadora. **Quiere que entiendan que de allí en adelante no pueden servir a dos señores. Sus vidas no pueden estar divididas. Cristo debe morar en sus agentes humanos, obrar mediante sus talentos y actuar a través de los talentos de ellos. Sus voluntades han de someterse a la de él, han de vivir en armonía con su Espíritu, de modo que ya no vivirán ellos, sino que Cristo vivirá en ellos. Jesús procura estamparles la idea de que al concederles su Santo Espíritu, les está adjudicando la gloria que el Padre le ha dado, para que él y su pueblo sean uno en Dios. Nuestra actitud y voluntad deben estar sometidas a la voluntad de Dios, que es santa, justa y buena [...].**

“Mientras que Jesús, nuestro intercesor, **ruega por nosotros** en el cielo, el Espíritu Santo **obra en nosotros** para que pensemos y actuemos según su voluntad. Todo el cielo está interesado en la salvación del alma. Por tanto, ¿qué motivos tenemos para dudar de que el Señor desea ayudarnos? Nosotros, los que instruimos a la gente debemos tener una comunión viva con Dios. **Por nuestra actitud y nuestras obras tenemos que ser manantiales para nuestros semejantes, ya que Cristo en nosotros es como una fuente de agua que fluye para vida eterna.** La enfermedad y el dolor pueden examinar y poner a prueba nuestra fe y paciencia, pero la luz del personaje más importante del universo está con nosotros y debemos esconder el yo detrás de Jesús [...].

“Aunque la mente divague durante la oración, no se desanimen, llévenla de vuelta al estrado divino, y no se alejen del trono de misericordia hasta que hayan alcanzado la victoria. ¿Suponen que la victoria de ustedes se revelará por una gran emoción? No, **‘esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe’** [1 Juan 5: 4]. El Señor conoce los deseos de todos. **Por la fe permanecemos cerca de él y esperamos recibir el Espíritu Santo. La presencia del Espíritu Santo debe controlar todas nuestras actividades espirituales. El Padre entregó a su Hijo por nosotros para que el Espíritu Santo, mediante el Hijo, nos guiara al Padre. Gracias a la intervención divina, contamos con la intercesión del Espíritu para que presentemos nuestro caso a Dios como lo haríamos con un amigo.** —Carta 11b, 1892, pp. 36 (a Stephen N. Haskell, 17 de julio de 1892).

**“Necesitamos morar constante y fervorosamente en la gracia del Espíritu Santo. Esto no lo discernimos con nuestros ojos físicos, pero por fe vemos cómo obra dicho poder. No podremos brindarle nuestro gran amor supremo y la honra a Dios si no reconocemos al Espíritu Santo que el Señor nos ha enviado. El Espíritu Santo representa a Jesucristo. Él es el refugio al que podemos acudir en busca de seguridad [...].**

**“Cuando la verdad toma posesión del corazón, el cristiano entra en batalla. Necesitará la completa armadura de Dios, porque tendrá que pelear la buena batalla de la fe. Tendrá oposición en su propio hogar, incluso en su propio corazón, y nada puede asegurarle la victoria, excepto el Espíritu de Dios. —** Manuscrito 59, 1900, 12, 16 (“Jots and Tittles II” [Jotas y tildes II], 16 de agosto de 1900).

**“Nosotros somos obreros juntamente con Dios. Los frágiles instrumentos no son nada, pero el que se deja dirigir por el Espíritu Santo puede alcanzar grandes logros. Nuestro más arduo esfuerzo será débil si no cuenta con la sólida motivación del Espíritu de Dios. El Señor es el obrero. Sin su ayuda, el profundo conocimiento y la inagotable energía de Pablo, la elocuencia y el talento de Apolo, se quedarían cortos y no convencerían ni llevarían a nadie al arrepentimiento. Ahora bien, somos valiosos si el alma, cuerpo y espíritu están preparados para cooperar con el poder divino. Aunque no podamos hacer nada sin Dios, el Señor**

tampoco haría nada sin contar con el canal humano para comunicar su verdad.  
—Carta 85, 1898, p. 4 (a C. H. Jones, 7 de octubre de 1898).

“El alma que abre su corazón a fin de que sea moldeado por el Espíritu Santo será un canal de luz para enseñar los preceptos y la verdad de la Palabra de Dios, convenciendo a los demás para que obedezcan los mandamientos del Señor. Los que nos observan, en primer lugar, deberían reverenciar la ley de Dios como una norma pura y aplicable a todo el que vive sobre la faz de la tierra, pero no todos obedecerán los toques del Espíritu Santo.

“En aquellos que procuran caminar en la luz ha de verse que respetan los mandamientos de Dios, que son el reflejo de su carácter, un carácter que deben adoptar si desean ser miembros de la familia regia, hijos del Rey celestial. La verdad, la luz, la justicia de Cristo tienen que brillar en ellos en forma peculiar. No hay nada que Dios acepte como un sustituto de lo anterior. Apartarse de la convicción con el fin de evitar la cruz no solamente implica interrumpir, sino también extinguir, la obra interna del Espíritu de Dios para transformar la mente y la voluntad.

“¿Estamos dispuestos a pagar por la vida eterna? ¿Estamos listos a sentarnos para calcular su costo, considerar si vale la pena hacer un sacrificio como morir al yo con el fin de llegar al cielo? ¿Estamos dispuestos a moldear nuestra voluntad en perfecta armonía con la voluntad de Dios? Hasta que eso no ocurra, no experimentaremos la transformadora gracia de Dios. Tan pronto como presentemos nuestra vacía naturaleza al Señor Jesús y a su causa, él suplirá dicho vacío con su Santo Espíritu. Entonces podremos creer que él nos concederá su plenitud. Él no desea que perezcamos. Dios desea con urgencia que todo nuestro ser sea consagrado a su servicio más de lo que nosotros lo deseamos a él. —Carta 27, 1892, p. 5 (al pastor J. E. White y esposa, 29 de mayo de 1892).

“No podemos darnos el lujo de consultar a mentes falibles, o de depender de opiniones humanas, que con frecuencia son impías y perversas. Los verdaderos seguidores de Cristo tienen hambre del Espíritu Santo, porque el Espíritu obra a través de agentes humanos para que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra, como se hace en el cielo [...].

“Los que han sido llenos del Espíritu experimentarán un profundo amor por quienes Jesús murió y trabajarán con diligencia por llevar al cielo una cosecha de almas. **Hombres y mujeres, llenos del Espíritu, serán movidos por el mismo deseo de salvar pecadores que animó a Cristo durante su labor como misionero enviado por Dios.**

**“Cuando se le permita al Espíritu *Santo* realizar su obra en nuestros corazones el yo será crucificado y Cristo nos concederá el don de su gracia** y una perfecta comprensión de nuestra gran necesidad.

**“Dios puede usar al agente humano hasta donde este permita ser moldeado por el Espíritu Santo.** A los que aceptan puestos de responsabilidad como presidentes, pastores, médicos u obreros en diversas ramas, me han pedido que les diga lo siguiente: Dios pondrá a prueba a todo el que entra en su obra. El no mide nuestra capacidad según las normas del mundo. **Él no pregunta: ‘¿Son eruditos y elocuentes? ¿Son capaces de mandar, controlar y administrar? Él pregunta: ¿Representarán ellos mi carácter? ¿Caminarán con humildad, de manera que yo pueda enseñarles mis caminos? El templo del alma no debe ser ensuciado por ninguna práctica inmunda o descuidada. Los que yo encuentre en los atrios del cielo deben estar sin mancha ni arruga’.**

“El Señor utilizará a gente humilde para llevar a cabo una obra grande y buena. Por medio de ellos, él presentará al mundo las intachables características de la naturaleza divina. —Carta 270, 1907, p. 2 (a J. E. White, 30 de agosto de 1907).

“El mensaje de Dios es: **‘Dame hijo mío tu corazón. Ese corazón es mío. Mi vida la he dado por ti’.** Abramos el corazón al Espíritu divino y podremos apreciar el valor del alma humana.

“El corazón anhela paz y felicidad. ¡Contemplan, oh, contemplan a Jesús el Sol de justicia! ¡Ojalá que el Espíritu de vida toque cada corazón! Deseamos que los corazones respondan al toque de Dios. Si su vida está en nosotros siempre veremos luz en su luz [...].

“¡Cuán ciegos somos para no ver los poderes que están actuando en este mundo! **El poder del Espíritu Santo está guiando a todos los que han de ser llevados**

**a Dios. Él está convenciendo a la gente de que los mandamientos de Dios son una cuestión de vida o muerte para ellos.**

“¿Qué hicieron los discípulos tan pronto estuvieron bajo la influencia del Espíritu Santo? Nada de lo que poseían lo consideraban como propio. Usaron todas sus posesiones terrenales para sostener a los creyentes más pobres. Esa es la influencia que el Espíritu Santo ejercerá en los corazones de los creyentes de hoy. No derrocharán los recursos que se les ha confiado a título de préstamo. Ellos recordarán que no les pertenecen, y utilizarán los bienes del Señor para el adelanto de su obra. Publicarán las buenas nuevas del evangelio. Trabajarán para ayudar a los necesitados y a los desvalidos, a la gente que Cristo manifestó su mayor preocupación y su más tierna compasión.— Carta 80, 1898, p. 2 (a Ellet J. Waggoner, 24 de septiembre de 1898).

**“La promesa del derramamiento del Espíritu de Dios ha sido y sigue siendo la mayor esperanza de su pueblo.** Es la esperanza y la gloria de Sion. En este tiempo de decadencia espiritual, los ministros de Dios deben permanecer de pie, con dignidad, eficiencia y poder. La maldad y la oposición están en todas partes. Dios no dirige su obra para que aquellos que él ha nombrado como sus mayordomos se unan con los que no llevan el estandarte de la obediencia, los que caminan y obran deshonorando a Dios [...].

“Mi siervo es aquel a quien yo he capacitado, siempre que me sirva, para que coopere conmigo en ayudar a mi pueblo. Cuando él considere como tuyas las ideas del Señor, cuando afirme que son tuyas la destreza y la sabiduría que le he concedido, él le estará robando a Dios y contribuyendo a que su prójimo sea responsable ante una persona finita que ha recibido dones de parte de Dios para compartirlos con los demás.

**“Todos los que participan de la naturaleza divina reconocerán que el Espíritu Santo obra en ellos, tomando la verdad de la santa Palabra, donde Cristo la ha colocado, para imprimirla en el alma. Sin embargo, corremos el riesgo de mantener la verdad en los atrios externos, descuidar la responsabilidad de llevarla al santuario del alma. Con un fervor y reverencia deberíamos prepararnos para la limpieza del templo del alma, recordando que**

**somos un espectáculo ante el mundo, ante los ángeles y ante nuestros semejantes. Esta obra, cuando se realiza a conciencia, limpiará el corazón de toda falta de unión, de toda contienda y de todo deseo de supremacía.**— Manuscrito 14, 1901, pp. 1, 2, 21 (diario personal, “Health Foods and Sanitarium Chaplains” [Comidas saludables y capellanes de sanatorios], 21 de febrero de 1901).

“Tenemos muy poco del Espíritu de Dios. Nos hace falta vida. Comencemos hoy a buscar al Señor con urgencia, como si estuviéramos decididos a encontrarlo.

**Ofrezcamos nuestras peticiones a Dios y ciertamente él nos ayudará a revelar la verdad en nuestras vidas.** Él nos invita a dar un vivo testimonio de él, a honrarlo respetando la institución que es su instrumento para realizar su obra. — Manuscrito 57, 1909, p. 7 (“Words of Counsel to Workers in the Madison Sanitarium” [Consejos a los obreros en el Sanatorio de Madison], 5 de septiembre de 1909).

**“Nuestro Padre celestial nos pondrá a prueba antes de concedernos el bautismo del Espíritu Santo, para ver si podemos vivir sin deshonrarlo.**

Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes. No den por sentado... que ustedes han recibido toda la ayuda espiritual que necesitan. **Tampoco supongan que ustedes pueden obtener grandes bendiciones espirituales sin cumplir con las condiciones que el mismo Dios ha establecido.** Santiago y Juan pensaron que con tan solo pedirlo, ellos ocuparían los puestos más encumbrados en el reino de Dios. ¡Oh, cuánto distaban de entender su situación! **No comprendieron que antes de compartir la gloria de Cristo, ellos tenían que llevar su yugo y aprender a diario su mansedumbre y humildad.** —Carta 22, 1902, pp. 9, 10 (al pastor J. E. White y esposa, 1º de febrero de 1902).

“Ha llegado el tiempo cuando debemos esperar que el Señor haga grandes cosas por nosotros. Nuestros esfuerzos no deben declinar ni debilitarse. Debemos crecer en la gracia y en el conocimiento del Señor. **Antes de que concluya la obra y se complete el sellamiento del pueblo de Dios, debemos recibir el derramamiento del Espíritu Santo.** Los ángeles del cielo estarán en nuestro medio. Deseo que ustedes y sus familias tengan parte en esta obra final. **El**

momento presente es para que nos preparemos para el cielo, todos debemos andar en armonía con todos los mandamientos de Dios [...].

“A través del estudio de la Palabra el carácter puede ser completamente transformado. ‘De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas’ [2 Cor. 5: 17]. Los frutos del Espíritu se manifestarán mediante un refinamiento y una genuina santidad. El egoísmo será expulsado de la vida. El amor, el gozo, la paz, la paciencia y la benignidad se pondrán de manifiesto en la vida. —Carta 30, 1907, pp. 24 (a N. D. Faulkhead, 5 de febrero de 1907).

“Por medio de su obra en la tierra, Cristo levanta el velo que oculta al mundo invisible de nuestra vista y revela el poder de Dios que actúa constantemente para nuestro beneficio. **Al ministerio que él realizó en la tierra se le dio continuidad tras su ascensión al cielo. A través de su representante, el Espíritu Santo, Dios en Cristo sigue ministrando a la humanidad.**

“Antes de ascender al cielo, Cristo prometió a sus discípulos: ‘**Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros**’ [Juan 14: 16, 17].

“Esta promesa se cumplió rápidamente en los que la reclamaron por fe. Tras la ascensión de Cristo, los discípulos se reunieron con un mismo sentir. **Pasaron diez días escudriñando sus corazones y examinando sus vidas, cada uno revisando su propio caso, era una obra individual.** Una vez que los discípulos elevaron sus súplicas con humildad a Dios, sus diferencias desaparecieron y comenzaron a unirse. **Así se preparó la vía para que el Espíritu Santo entrara en los templos del alma que habían sido limpiados y consagrados.** Cada corazón fue lleno del Espíritu, cuya presencia se manifestó en forma abundante y poderosa, como si hubiera estado refrenada durante siglos.

“Si todos estaban dispuestos a recibirlo, todos serían llenos del Espíritu. Cuando el pueblo de Dios crea, cuando dirija su atención a lo que es verdadero, vivo y real, el Espíritu Santo será derramado en poderosos raudales celestiales sobre la

**iglesia.**— Manuscrito 21, 1900, pp. 7, 8, 9 ( “God’s Love Manifested “ [La manifestación del amor de Dios], 16 de febrero de 1901).

“Los cristianos han de poner a un lado sus diferencias, entregarse a Dios y trabajar por la salvación de los perdidos. Deben pedir con fe la bendición, y esta llegará. **El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue la ‘lluvia temprana’, y sus resultados fueron gloriosos. Pero la lluvia tardía será más abundante.**

“Cristo definió con mucha claridad la obra del Espíritu. **‘No hablará por su propia cuenta’,** dijo. Luego agregó: **‘Él me glorificará’** [Juan 16: 13, 14]. **Así como Cristo vino a glorificar al Padre, revelando su amor infinito, también *el Espíritu vino a glorificar a Cristo.***

“**De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna’** [Juan 3: 16]. **La medida del amor de Dios es la medida de su poder.**— Carta 213, 1903, p. 5 (a “Mis estimados amigos en Berrien Springs”, 9 de octubre de 1903).

“**En la antigüedad era pecado ofrecer sacrificios en el altar equivocado, o encender incienso en un fuego extraño. Estamos en peligro de mezclar lo sagrado y lo común. El fuego santo de Dios debe ser utilizado en nuestras ofrendas. El verdadero altar es Cristo, y el fuego genuino es el Espíritu Santo.** Al Espíritu Santo le corresponde inspirarnos, enseñarnos, dirigirnos, guiarnos y hacer de nosotros consejeros confiables. Si nos apartamos de los escogidos de Dios estaremos en peligro de consultar a dioses extraños o de ofrendar en un altar extraño [...].

“**El sermón más poderoso de nada servirá a menos que el Espíritu instruya e ilumine a los oyentes. Salvo que el Espíritu *obre en nosotros y mediante nosotros, las almas no serán salvadas, ni los caracteres serán transformados por la lectura de las Escrituras.*** La elaboración de planes y estrategias para la obra no deberían llamar la atención sobre el yo. La Palabra es un poder, una espada en nuestras manos; pero en el Espíritu Santo radica su eficiencia, su poder para impresionar el corazón. **‘Todos serán enseñados por Dios’** [Juan 6: 45]. Es Dios el que hace que la luz brille en nuestros corazones. ¿Recordarán mis hermanos pastores que es fundamental que Dios sea reconocido como la fuente de nuestra

fortaleza, y el Espíritu como el Consolador? **La razón principal por la que Dios puede hacer tan poco por nosotros es que olvidamos que la fortaleza moral proviene de nuestra cooperación con el Espíritu Santo.**

**“El Espíritu está constantemente dándole al alma vislumbres de las cosas de Dios. Una presencia divina parecería flotar en el ambiente, luego si la mente responde, si la puerta del corazón es abierta, Jesús morará en nosotros. El poder del Espíritu obrará en el corazón haciendo que la voluntad se incline a Jesús mediante una fe viva y una completa dependencia del poder divino, para desear y cumplir sus mandatos. El Espíritu toma las cosas de Dios, tan pronto como el alma decide y actúa de acuerdo con la luz revelada”. — Carta 135, 1898, pp. 2, 3 (a G. B. Starr, s. f.)”**. Manuscritos Inméritos, págs. 36-44.